





[www.loqueleo.com](http://www.loqueleo.com)

© 2015, Mónica Varea Maldonado

© De esta edición:

2017, Santillana S. A.

Calle de las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347

Quito, Ecuador

Av. Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-556-2

Derechos de autor: 047054

Depósito legal: 005345

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Abril 2015

Primera edición en Loqueleo Ecuador: Julio 2016

Segunda reimpresión en Santillana Ecuador: Septiembre 2017

Editora: Annamari de Piérola

Ilustraciones: Sofía Zapata (Sozapato)

Actividades: Francesca Ayala

Corrección de estilo: María de los Ángeles Boada

Diagramación: Fernando de la Torre

Supervisión editorial: María Tamariz

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

**Zaz**

Mónica Varea

Muestra  
promocional

**Prohibida  
su venta**

© Santillana



loqueleo



A Santi, Carito y ~~Zaz.~~ Paz

# Índice

Mostramos  
promocional

Prohibida  
su venta

© Santillana



Zaz ..... 11

Biografía ..... 43

Cuaderno de actividades ..... 45



Mamá Osa no entendía qué pasaba. Papá Oso estaba preocupado. Se miraban sin encontrar respuesta.

Su pequeña osita Zaz ya no pintaba más.

Ellos recordaban que desde muy pequeña le había gustado pintar. Pintaba caballos y perros y mares. Pintaba montañas y caras y flores. Su vida estaba llena de color. Su piel, sus patas y hasta su nariz siempre tenían manchas de color.

12



Pero, de pronto, un día guardó todos sus pinceles y sus paletas y sus cartulinas. Guardó sus lienzos y sus acuarelas. Nadie comprendió por qué escondió los colores y dejó de pintar.

Mamá Osa no entendía qué pasaba.

14 Papá Oso estaba preocupado. Se miraban sin encontrar respuesta. Fueron a la montaña, buscaron en el mar y no dejaban de pensar: «¿Qué le pasa a nuestra osita que no pinta más?».

